

Cómo arreglar el cargador del celular con una tapita de plástico

30/06/2025



El cargador se convirtió en un elemento indispensable para mantener el celular con energía, pero el uso diario suele provocar roturas en los cables, habitualmente muy finos. Por ello, es común que se rompan fácilmente y tener que comprar uno nuevo se vuelve una odisea: aquellos que surgen como imitaciones de los originales duran poco y pueden generar problemas en el teléfono.

Sin embargo, existe un truco que permite arreglarlos en simples pasos, sin la necesidad de adquirir uno más: para llevar a cabo el procedimiento, solo se requieren algunos materiales que tenemos en casa. Para comenzar, es fundamental **seleccionar una tapita de plástico** -como las que están en los envases de gaseosas y otros líquidos- y **hacer dos orificios** en los laterales.

Los huecos tienen que efectuarse tanto en la parte superior como en la inferior, para que el conector pueda pasar por allí de manera vertical. Posteriormente, hay que situar el cable de modo que ambas partes pasen por los agujeritos **para luego aplicar silicona caliente**, con el objetivo de cubrir por completo el interior de la tapa. Cabe destacar que la implementación de la sustancia tiene que hacerse progresivamente.

Por qué hay que tener cuidado al aplicar silicona caliente

Exponerse al sintético y tocarlo es capaz de causar **quemaduras en la piel**, ya sean leves o graves, siempre dependiendo de la temperatura y el tiempo de contacto. Además, inhalar sus vapores es igual de dañino, ya que puede irritar las vías respiratorias y provocar inconvenientes prevenibles: utilizada generalmente en pistolas de pegamento, **alcanza entre 160 y 240 grados centígrados**.

Después de haberla aplicado con cuidado, se debe esperar a que se seque y comprobar por los propios medios que el cargador cumpla con su función. Por supuesto, se trata de una alternativa asequible para los que no pueden gastar tanto dinero, pero es apenas un parche: lo más probable es que se extienda la vida útil **algunas semanas o meses**, para salir de la urgencia.

Cuáles son las otras dos alternativas para evitar roturas en el cargador

Como opción para prevenir el problema de las roturas, también está la del **cordón de zapatilla**: se tiene que cortar la punta y retirar el cordel interior, con la intención de tomar la

funda de nylon restante **para crear una trenza que rodee los extremos del cable**. Así, se evita que se doble producto de los movimientos bruscos y quede bien firme a la hora de engancharlo en un adaptador.



Para pegar el cable con la tapita hay que usar silicona. Otra propuesta es la conocida como **“resorte casero”**, que implica retirar el resorte pequeño de una lapicera cualquiera e integrarlo a los extremos del cargador. El elemento mecánico, en esta oportunidad, oficiará como un amortiguador, **proporcionando elasticidad y flexibilidad**. La fuente de alimentación de buena calidad puede durar entre 2 y 5 años, sobre todo si se cuida adecuadamente.

Las baterías en sí poseen un número muy limitado de ciclos de carga, **que oscila entre los 300 y 500**, después de los cuales su capacidad empieza a mermar en consonancia con la denominada “obsolescencia programada”. Una clave para que soporte más tiempo es el almacenamiento, guardando el cargador en **un lugar más bien fresco y seco**.

A su vez, nunca hay que forzar la conexión, sobre todo en el puerto del teléfono; y es preciso estar atento a las señales de daño, como eventuales sobrecalentamientos y cargas intermitentes. En las principales plataformas de venta online, los dispositivos originales -dependiendo de la empresa a la que correspondan- **están entre \$20.000 y \$45.000**.

Fuente: TN